

Entrevista a Dan Brown

El autor estadounidense, uno de los más vendidos del mundo, escogió Barcelona como escenario de su última obra. En esta entrevista reflexiona sobre las razones que hacen de la ciudad una combinación imbatible de lo antiguo y lo nuevo **Sergio Vila-Sanjuán**

“Barcelona lo tiene todo, una gran belleza y pensamiento de vanguardia”

“La novela que más se ha vendido en el mundo en el último año tiene como principal escenario Barcelona. Su autor, Dan Brown (Exeter, EE.UU. 1964), es un viejo conocido de las listas de best sellers. En el año 2002 consiguió un superventas global con *El código Da Vinci*, acelerado relato sobre el linaje secreto de Cristo y el arte de Leonardo que fue muy discutido. Con aquella aventura, que arrancaba en el Museo del Louvre, se consagraba Robert Langdon, profesor de Simbología de Harvard que ya había protagonizado una novela anterior (*Ángeles y demonios*) y reaparecería en las siguientes: *El símbolo perdido*, *Inferno* y la que acaba de publicar, *Origen*.”

En esta última, Langdon viaja a España para asistir, en el Museo Guggenheim, a las revelaciones del gran magnate de la comunicación Edmond Kirsch. Pero las cosas se complican y Langdon se desplaza a Barcelona para desvelar el enigma que Kirsch ha dejado por resolver. En la capital catalana, la elaborada arquitectura modernista pone a prueba sus conocimientos en materia de símbolos.

Dan Brown, con su atuendo de profesor de la Ivy League y su semblante afable, estuvo en España el pasado octubre para promocionar su libro, publicado en castellano y catalán por el grupo Planeta. Ello le dio oportunidad de vivir de cerca los últimos acontecimientos políticos, que ahora valora.

¿Por qué eligió Barcelona como escenario principal de *Origen*?

Yo sabía que quería escribir un libro sobre el choque entre lo muy antiguo y lo muy nuevo, entre la tradición y la tecnología. En Barce-

lona tiene mucho peso lo antiguo, con una arquitectura específicamente religiosa y una mentalidad arraigada en la tradición del catolicismo. Pero a la vez cuenta con todas esas tradiciones nuevas, modernistas y populares...

¿Cómo se documentó durante su estancia en nuestra ciudad? ¿Cuántas visitas le dedicó?

Ya había estado antes, porque de joven pasé bastante tiempo en España. Mientras trabajaba en *Origen*

Cuando empecé a escribir sobre religión y tecnología pensé que el superordenador Mare Nostrum era el símbolo perfecto, una iglesia que acogía el culto a Dios y ahora alberga una máquina de inteligencia

vine cinco veces, cuatro para la investigación y una para la promoción. Las primeras visitas las hice de forma privada, como turista, con mucha tranquilidad, comprando mis tickets del bus turístico. Cuando ya determiné sobre qué me interesaba escribir exactamente, le pedí a mis editores de Planeta que me organizaran una serie de visitas para recabar información especializada. Todo el mundo fue extremadamente acogedor y quedé muy contento.

Varios de los capítulos transcurren en edificios modernistas. ¿Qué le parece este movimiento? ¿Es, a su entender, el principal rasgo arquitectónico barcelonés?

Lo es. La razón que me guste tanto es que se trata de una arquitectura que trabaja con el pasado medieval y hace algo nuevo a partir de ello. Conseguir eso en arte resulta muy difícil. Además, el momento modernista consiste en que una serie

de personas que se ponen de acuerdo y cambian el curso del arte. Langdon ya había estudiado algo similar para el Renacimiento en *El código Da Vinci*.

La simbología del modernismo, ¿qué le sugiere a un experto en simbolismo como usted?

El modernismo consigue despertar la emoción del espectador a través de las imágenes. En el arte clásico nos interesa el realismo y el detallismo, pero si vemos el *Gernika* de

nes y aguante de pie. Pero sí, Gaudí está a un nivel muy alto.

Un capítulo de su novela transcurre en Montserrat, donde se encuentran representantes del cristianismo, el judaísmo y el islam. ¿Qué le interesó de esta montaña, su monasterio y su biblioteca?

Lo primero que me impactó fue su aspecto visual, esas rocas tan espectaculares y majestuosas. Después tengo que resaltar la acogida que me brindaron los monjes. Yo no las tenía todas conmigo porque mi libro *El código Da Vinci* suscitó controversia y en algunos lugares fue tomado como un ataque a la Iglesia, cosa que no es en absoluto. Pero no encontré reticencias, un monje me enseñó a fondo los espacios y la biblioteca, luego me invitó a comer y tuvimos una larga e interesante conversación.

Robert Langdon concluye su investigación en el superordenador Mare Nostrum. ¿Quién le dio la referencia de esta máquina?

La verdad es que no mucha gente sabe de su existencia y me gusta haberle dado difusión, cuando vine a hacer promoción en Barcelona

El proceso independentista es un desafío, no necesariamente una debilidad. Amo España, amo Catalunya, amo Barcelona, espero que el diálogo se imponga

bastante personas me dijeron que hasta que me leyeron no lo conocían. No recuerdo cómo llegué hasta él, pero sí que cuando empecé a escribir sobre religión y tecnología pensé que era el símbolo perfecto, una iglesia que acogía el culto a Dios (la capilla de la Torre Girona,



XAVIER CERVERA

junto al rectorado de la UPC) y ahora alberga una máquina de inteligencia. Cuando estaba investigando, en una de mis visitas, estaba un grupo de monjes cantando en el espacio del superordenador y fue una experiencia muy bella.

En su opinión, ¿cuál es la imagen internacional que proyecta Barcelona en estos momentos?

Pues de enorme cultura, belleza y pensamiento progresivo. Si pensamos en España en su conjunto, Barcelona nos aparece como la capital del pensamiento de vanguardia: en arte, tecnología, política, todo eso... Y además es una ciudad de belleza espectacular. Ofrece todo lo que el visitante necesita: diversión, cultura, hermosos paseos...

¿Cuáles diría que son los principales puntos fuertes de la ciudad? ¿Y

sus principales puntos débiles?

Ja, ja... Como americano no me atrevo a pronunciarlo. Hay un conflicto político que necesitan arreglar, eso es un desafío, pero no necesariamente una debilidad. A

Era primera hora y yo estaba solo en la azotea de la casa Milà... Un momento emocionante

mi es una ciudad que me ha llegado profundamente al corazón, todo el mundo fue encantador conmigo y muy contento de que en mi novela la ciudad apareciera. En Estados Unidos algunos críticos han dicho "Dan Brown escribe una carta de amor a Barcelona".

¿Qué le pareció la película de Woody Allen *Vicky Cristina Barcelona*?

No la he visto.

Usted vino en octubre durante una fase álgida del proceso independentista catalán? ¿Qué piensa sobre el tema?

I love both sides! (Amo a los dos lados). Yo soy un autor que siempre escribe sobre la necesidad del diálogo, y para ello primero profundizo en los conflictos. Trato de levantar polémicas para que la gente discuta. Amo España, amo Catalunya, amo Barcelona, espero que el diálogo se imponga.

Volvió a la ciudad para la promoción de la novela. ¿Alguna anécdota?

Me convocaron para realizar unas fotografías en la azotea de la casa Milà a primera hora de la mañana. Cuando llegamos estaba saliendo el sol, reflejándose en la Sagrada

Dan Brown, fotografiado en la escalera interior de la Pedrera, el pasado mes de octubre

Familia. En cierto momento me quedé solo y encontrarme allí, en esa obra maestra de Gaudí, sobre la que había trabajado cuatro años... Fue un momento muy emocionante.

¿Cómo resumiría Robert Langdon en una sola frase su opinión sobre Barcelona?

Una visión perfecta de todo lo nuevo (*A flawless vision of all the new*).

París, Washington, Florencia, Barcelona son los escenarios de sus cuatro últimas novelas. ¿Qué viene ahora?

Si lo supiera probablemente no se lo diría! La verdad es que tengo muchas ideas pero aún no lo sé, la determinación del escenario siempre es crucial en mis libros. Barcelona ha dejado el listón alto...

